

Escala Crítica/Columna diaria

*En todo el país más de 5 millones y medio de empleados públicos *Esta semana nueva directiva en Sociales y Humanidades de la UJAT

*Reinaugurarán este mes la Universidad Benito Juárez en Comalcalco

Víctor M. Sámano Labastida

RECUERDO que a principios de los años ochenta, siendo Secretario de Educación Pública, Jesús Reyes Heróles calificó al sistema educativo mexicano como un “elefante reumático”. Se refería entonces a toda la pesada estructura administrativa, sindical y de intereses que impedían avanzar en una “revolución” del sector. El término de “elefante reumático” lo retomó AMLO para referirse a toda la estructura del antiguo régimen y le anotó otros vicios: echado, reumático, mañoso y corrupto.

En el pueblo Otomí de Amealco, Querétaro, dijo López Obrador: “Todos tenemos que jalar la carreta o empujar el elefante, para que camine; porque nos dejaron un elefante echado, reumático, mañoso y corrupto, lo tenemos que parar (levantar). Ya está de pie, pero todavía falta empujarlo. ¿Me van a ayudar, verdad, a empujar al elefante? Va a caminar...”

Ese “elefante reumático” al que se refirió Reyes Heróles en los ochenta y que ahora quiere echar a correr AMLO, no sólo a caminar, es la enorme burocracia necesaria y esforzada en parte, pero también improductiva y costosa en otros amplios segmentos.

ROMPERO CON LAS INERCIAS

TIENE POCO tiempo para mover semejante paquidermo. Pero además no puede hacerlo solo, porque abajo –en las estructuras medias e inferiores-, subsisten vicios, conductas marcadas por la inercia, componendas, intereses partidistas y grupales.

El enorme aparato de la burocracia nacional está compuesta por más de 5 millones 718 mil “puestos de trabajo remunerados del Sector Público”, de acuerdo al INEGI en cifras del 2016. A pesar de los anuncios de austeridad, con drásticos recortes durante el gobierno de Miguel de la Madrid, desde hace más de 35 años la pesada burocracia no hizo más que aumentar por la presión de los líderes sindicales y complicidades. Pero también, como hemos comentado aquí, como una forma de escape a la falta de empleo y un mecanismo político-electoral de control.

El empleo en el gobierno no es criticable en sí mismo, porque hay una enorme cantidad de

servicios que deben prestarse; sin embargo, diversos estudiosos coinciden en que México padece un uso discrecional de la contratación.

Esa masa de casi seis millones de empleados públicos está compuesta del llamado personal de confianza –en muchos casos una “burocracia dorada”-, de base y transitorios en todos los órdenes de gobierno, incluyendo estados y municipios, así como los poderes legislativos federales y estatales.

En el caso del gobierno federal, el mayor reto directo del régimen que encabeza López Obrador para mover al “elefante reumático” se orientó en un primer momento a designar –ya por él mismo o sus colaboradores más cercanos- a quienes ocuparían las más de 52 mil posiciones federales “de confianza”. De esta forma, al término del mandato de Peña Nieto, se supone que pusieron a disposición sus renuncias quienes ocupaban todas las plazas superiores a jefes de departamento: subdirectores de área, directores de área, directores generales adjuntos, coordinadores de asesores, directores generales, jefes de unidad, oficiales mayores, subsecretarios y, por supuesto secretarios de estado.

Se ignora cuántos fueron ratificados, cuantos removidos y cuántos simplemente ignorados o en sala de espera. La reciente renuncia de seis subdirectores de Conagua –donde el nivel más alto es la Dirección General-, luego de que AMLO ordenó una “limpia” en esa dependencia “porque está tomada por el PAN” es una muestra. Esta medida se anuncia casi dos años después del nuevo gobierno. ¿Habrá casos similares por ejemplo en la CFE y Pemex? Este columnista no considera que la afiliación en un partido sea obstáculo o garantía de un buen desempeño...siempre y cuando se mantenga la separación entre la militancia y el servicio.

ABOGADOS Y SOCIÓLOGOS

ESTA SEMANA se decidirá quién estará al frente de la dirección de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la UJAT, cargo para el que fueron propuestos por medio de una auscultación los abogados Francisco Pedrero, Felipa Sánchez Pérez y Ángel Morales Velueta, así como el sociólogo Juan Carlos Guzmán Ríos. En esta unidad se imparten las carreras historia, sociología y derecho.

Se prevé que este lunes sea definida la terna que hará llegar a la Junta de Gobierno el rector Guillermo Narváez, egresado de esa División; seguirá un sondeo de opinión sobre los seleccionados, al tiempo que los aspirantes finalistas tendrán oportunidad de exponer sus planes de trabajo. Concluido ese proceso se entregan los resultados de la evaluación, se informa al rector y se elige titular de la Dirección. El viernes se sabrá quién despachará en esa importante institución para el periodo 2020-2024.

AL MARGEN

LA ALCALDESA de Comalcalco, Lorena Méndez Denis aseguró que en octubre vendrá a Tabasco el presidente Andrés Manuel López Obrador, quien tiene previsto inaugurar la Universidad del Bienestar “Benito Juárez” (UBBJ) ubicada en aquella demarcación. Otra de las

Mover al “elefante reumático”, pide AMLO; los vicios y la pesada burocracia heredada

Escrito por Editor

Lunes, 28 de Septiembre de 2020 00:01 -

cien universidades de este tipo que ordenó AMLO que entraran en funcionamiento está en Cárdenas, donde al inicio del movimiento lopezobradorista se fundó la Universidad Popular de la Chontalpa.

Méndez Denis señaló que la UBBJ de Comalcalco se construye con recursos federales. Cabe destacar que esa institución tiene ya unos cinco años funcionando, y fue de las pocas que lograron constituirse impulsadas por López Obrador. A cargo del proyecto nacional de las UBBJ está Raquel Sosa quien tiene la meta de instalar hasta 200 instituciones de este tipo en todo el país durante el sexenio. Lo importante es no sólo que garanticen la cobertura de la demanda nacional en educación superior, sino que esta sea de muy alta calidad científica y tecnológica. (vmsamano@hotmail.com)